

## 46. VISIGODOS Y SUEVOS EN ESPAÑA

SIGLO  
VI Y VII

La llegada de las invasiones germánicas del siglo V causó el fin del Imperio en Hispania y gran destrucción de vidas y propiedades civiles y eclesiásticas. En el terreno religioso lo que más influyó es la llegada de dos pueblos cristianizados en el arrianismo: los suevos, asentados en el noroeste, y los visigodos, principalmente en el centro de la península (con capital en Toledo). Tras varios años, en ambos pueblos se producen tensiones internas que conducen a la adopción del catolicismo por los reyes, a los que les siguen sus pueblos. La Iglesia será desde entonces protegida por la monarquía, lo que está en el origen de las relaciones de la Iglesia y el Estado en la Historia de España. Son buen ejemplo los concilios de Toledo: eran convocados por el rey e indicaba los temas a tratar y confirmaba los cánones con la promulgación de una ley para darles valor civil.

Destacaron a nivel europeo las figuras de San Ildefonso (obispo de Toledo, teórico de la Mariología), San Isidoro (obispo de Sevilla, con su obra enciclopédica, *Etimologías*), y San Braulio (obispo de Zaragoza). En la cuestión de la penitencia, la Iglesia hispana tenía marcadas diferencias, ya que seguía utilizando la forma pública.

La llegada de los pueblos germánicos produjo un giro en la historia hispalense. La invasión de países por otros pueblos siempre pone en jaque la religión existente en los países, por lo que reciben un -2 todas aquellas personas que hayan invadido territorios.

